

## **Un cambio de actitud a partir del aprendizaje autónomo para potenciar el desarrollo de la inteligencia**

*Ever Mejía L.\**

Recibida: Mayo 03 de 2009

Aceptada: Junio 04 de 2009

### **A change of attitude from autonomous learning to present the development of intelligence**

#### **Resumen**

Al tratar de definir los conceptos de inteligencia, actitudes y aprendizaje autónomo no logramos unanimidad para ninguno de los tres conceptos, pero observamos una relación mutua de influencia entre inteligencia y actitud ya que si organizamos unas creencias y cogniciones a favor de un objeto definido que para el caso es el desarrollo de la inteligencia, podremos obtener una actividad mental de mayor eficiencia y viceversa y si para esta relación se despliega un proceso de aprendizaje autónomo que acentúe la intencionalidad de generar actitudes propicias al desarrollo de la inteligencia el resultado esperado es que se rompa el techo existente en cuanto al desarrollo medio de la inteligencia y se logre un incremento significativo en la inteligencia de los aprendientes.

**Palabras clave:** Desarrollo de la inteligencia, Actitud, Aprendizaje autónomo, Currículo.

#### **Abstract**

In seeking to define the concepts of intelligence, attitudes and self-learning there is not unanimous for any of the three concepts, but we observe a mutual relationship of influence between intelligence and attitude, because, if we organize beliefs and cognitions for a defined purpose that in this case is the development of intelligence, we can get a more efficient mental activity and vice versa, and if for this relationship is displayed a self-learning process that emphasizes the intentionality of auspicious attitudes to the development of intelligence, we can expect that the existing ceiling in developing means of intelligence and achieve a significant increase in the intelligence of the learners.

**Key words:** Development of intelligence, Attitude, Self-learning.

---

\* Estudiante Maestría en Educación, Universidad Simón Bolívar, Barranquilla, Colombia.

### **La inteligencia**

Según Howard Gardner (2003), el esfuerzo por conceptualizar la inteligencia se puede dividir históricamente, en fases libremente secuenciales: las teorías legas, el enfoque psicométrico común, la pluralización y la jerarquización.

*Teoría legas.* Durante casi toda la historia de la humanidad, no hubo una definición científica de la inteligencia. Sin duda, la gente hablaba bastante a menudo del concepto de inteligencia y calificaba a otros de más o menos “brillantes”, “ingeniosos” o “inteligentes”. Célebres personajes tan diversos como Thomas Jefferson, Jane Austen, Frederick Douglas o Mahatma Gandhi pudieron ser llamados “sagaces”. Semejantes asertos informales satisfacían las conversaciones cotidianas, ya que rara vez se discutía el significado del término “inteligente”.

*Enfoque psicométrico común.* Hace casi un siglo, los psicólogos emprendieron los primeros intentos de definir la inteligencia de manera técnica y de crear pruebas que pudieran medirla. En muchos aspectos, tales esfuerzos representaron un avance y un éxito singular para la psicología científica. No obstante, en vista de ciertos factores de los cuales no se puede culpar a estos pioneros, ha habido un considerable abuso de las “pruebas del C.I.” y, lo que es más sorprendente, muy poco avance teórico dentro de la propia comunidad psicométrica (Gould, 1981).

*Pluralización y jerarquización.* La primera generación de psicólogos de la inteligencia,

como Charles Spearman (1927) y Lewis Terman (1975), tendían a considerar que la mejor manera de juzgar la inteligencia era como una capacidad general, única, para formar conceptos y resolver problemas. Buscaban demostrar que un conjunto de resultados de las pruebas reflejaba un solo factor subyacente de “inteligencia general”. Quizás era inevitable que se cuestionara ese punto de vista; así, a lo largo de los años, psicólogos como L. L. Thurstone (1960) y J. P. Guilford (1976) sostuvieron la existencia de varios factores o componentes de la inteligencia. En tanto que la mayoría de los pluralistas defienden su posición al subrayar la poca correlación que guardaban las distintas pruebas.

Después de identificar diversos componentes de la inteligencia, debemos preguntarnos si estos se relacionan y cómo lo hacen. Algunos estudiosos, como Raymond Catell (1971) y Philip Vernon (1971), señalan la existencia de una relación jerárquica entre los factores, y consideran que la inteligencia general, verbal o numérica dominan sobre componentes más específicos. Sin embargo, otros, como Thurstone, se resisten a crear una jerarquía de factores, y sostienen que cada uno de ellos se debería considerar como miembro equivalente de una estructura jerárquica heterogénea.

### **La teoría triárquica de Sternberg**

Para Sternberg, la inteligencia es “la actividad mental dirigida hacia la adaptación intencionada a, y selección y formación de, medios del mundo real relevantes para la vida de uno” (Sternberg,

1990). Aunque esto no quería decir que la adaptación en todos los casos implique una finalidad, la inteligencia parte de conductas adaptativas intencionadas. La inteligencia práctica consiste en una adaptación propositiva, que supone el moldeado y la selección del ambiente relevante para el individuo (Prieto y Sternberg, 1993).

En su desarrollo del concepto de inteligencia, Sternberg plantea la teoría triárquica que involucra los aspectos: social (contextual), experiencial e individual (componencial) como categorías fundamentales de esta.

La primera subteoría hace alusión a los tipos de contenidos comportamentales que son apropiados para entender y medir la inteligencia dentro de un marco sociocultural determinado; es así como el comportamiento inteligente se define en su mayor parte por el contexto sociocultural en el que tiene lugar. Este es aglutinante de: a) la adaptación al medio presente, b) la selección de un medio más óptimo, c) el moldeado del medio con un fin (de acuerdo a los intereses del individuo). De esta manera, la adaptación se define cuando se presenta un acoplamiento entre el individuo y el medio. Si este no llegara a ser posible se recurre a la selección del mismo (entre las opciones que se tienen) para lograr un mejor acoplamiento contextual, en donde el individuo sienta que está más de acuerdo con sus intereses. En la configuración ambiental, el individuo moldea el medio con el fin de mejorar su ajuste con aquel.

Esta teoría establece una conexión entre la inteligencia y el mundo exterior del individuo. Es relativista con respecto a los individuos y los marcos socioculturales en los que viven, en tanto que la inteligencia debe ser relativa al contexto, dependiendo y variando la concepción que se pueda tener de esta en cada cultura. Un comportamiento inteligente en una cultura puede no ser tomado como inteligente en otra. Aun así, la adaptación, selección y configuración son siempre relevantes para la inteligencia, independientemente de la cultura en la que se viva.

El aspecto experiencial hace referencia a que un comportamiento contextual no es igualmente inteligente en todos los casos, dependiendo de la experiencia que tenga el individuo con dicho comportamiento. La inteligencia se muestra mejor cuando hay novedad (una situación relativa pero no totalmente nueva) y cuando se está en el proceso de automatización de la información. Esta subteoría relaciona la inteligencia con el mundo interno y externo del individuo y es relativista, solo respecto a los puntos de novedad y automatización (relevantes a cada individuo).

Por último, la subteoría componencial sustenta el carácter individual de la inteligencia, especifica las estructuras y mecanismos que rigen el comportamiento inteligente, por lo que precisa los procesos cognitivos implicados en la adaptación, selección y formación de ambientes. Sternberg clasifica los tipos de componentes según su función en:

- Meta componentes
- Componentes de realización
- Componentes de adquisición de conocimiento

### **Las actitudes y las inteligencias**

Otro concepto que Sternberg (1990), plantea es el de modificabilidad. El ser humano, al ser un animal dialéctico, es susceptible a cambios, de aquí la importancia que Sternberg da a la estimulación y a los factores de personalidad que pueden detener o acelerar el desarrollo del individuo. Entre los principales factores que limitan la actuación inteligente, Sternberg señala los siguientes:

- Falta de motivación
- Falta de control de la impulsividad
- Falta de perseverancia
- Falta de necesidad de logro
- No saber traducir el pensamiento en acción
- No saber orientarse hacia el producto
- Falta de iniciativa
- Temor al fracaso
- Excesiva dependencia
- Bajo o excesivo compromiso
- Excesivo detallismo
- Excesiva autoconfianza o desconfianza

Pero así como los factores aquí relacionados, limitan la actuación inteligente, también es cierto que su contrario, es decir: una adecuada motivación, control de la impulsividad, perseverancia, necesidad de logro, saber traducir el pensamiento en acción, saber orientarse hacia el

producto, meta o resultado; tener iniciativa, no temer al fracaso, tener independencia, tener un compromiso y una confianza equilibrados. Puede generar unos factores determinantes hacia un buen desarrollo de la inteligencia.

Aunque algunos planteamientos de Sternberg podrían acercarse al pensamiento de Piaget, Sternberg se diferencia de dicho autor en tanto que el epistemólogo suizo se enfoca casi exclusivamente en la relación entre la adaptación y la acomodación, y en cómo la dialéctica entre estos dos procesos genera el equilibrio. Otro aspecto que los diferencia es que Piaget estudia estos procesos desde un punto de vista netamente cognitivo, mientras que Sternberg profundiza en la idea, convirtiendo tal equilibrio en la inteligencia práctica.

Otra diferencia entre las teorías de Sternberg y Piaget es la importancia que Sternberg da a los componentes universales de la inteligencia, algo que Piaget no toma en cuenta para su concepción de la inteligencia.

Por otro lado, las teorías de Sternberg difieren de las de Reuven Feuerstein en tanto que este último propende por la naturaleza dialéctica de la mente, y la importancia del mediador cultural para que la mente siga evolucionando, pero olvida la inteligencia componencial y, especialmente, desconoce la importancia práctica en el concepto de inteligencia.

Desde los planteamientos anteriores esto es,

la teoría de Piaget, y su propuesta sobre la relación entre la adaptación y la acomodación, así como el concepto de modificabilidad del ser humano como animal dialéctico y susceptible de cambio, según Sternberg, es posible orientar una mediación que conduzca a una reacomodación a nuevos patrones comportamentales conducentes a la modificación de actitudes que faciliten un proceso de desarrollo máximo de los potenciales de la inteligencia, esto refuerza las convicciones y la certeza de romper los esquemas preconcebidos en la educación y dinamizar los procesos de enseñanza-aprendizaje hacia la meta de un ser más inteligente.

### Las actitudes

En la Psicología Social, las actitudes constituyen valiosos elementos para la predicción de conductas.

Rodríguez, A. (1991). Definió la actitud como una organización duradera de creencias y cogniciones en general, dotada de una carga afectiva a favor o en contra de un objeto definido, que predispone a una acción coherente con las cogniciones y afectos relativos a dicho objeto. Las actitudes son consideradas variables intercurrentes, al no ser observables directamente pero sujetas a inferencias observables.

Además de la definición mencionada, podemos agregar las siguientes:

Gordon Allport: “Una actitud es una disposición mental y neurológica, que se organiza a

partir de la experiencia que ejerce una influencia directriz o dinámica sobre las reacciones del individuo respecto de todos los objetos y a todas las situaciones que les corresponden”.

R. H. Fazio & D. R. Roskos-Ewoldsen: “Las actitudes son asociaciones entre objetos actitudinales (prácticamente cualquier aspecto del mundo social) y las evaluaciones de esos objetos”.

C. M. Judd: “Las actitudes son evaluaciones duraderas de diversos aspectos del mundo social, evaluaciones que se almacenan en la memoria”.

Kimball Young: “Se puede definir una actitud como la tendencia o predisposición aprendida, más o menos generalizada y de tono afectivo, a responder de un modo bastante persistente y característico, por lo común positiva o negativamente (a favor o en contra), con referencia a una situación, idea, valor, objeto o clase de objetos materiales, o a una persona o grupo de personas”.

R. Jeffress: “La actitud es nuestra respuesta emocional y mental a las circunstancias de la vida”.

Como podemos ver no existe unanimidad en cuanto al concepto de actitud, pero existen coincidencias en el sentido que la actitud es una disposición mental aprendida y predispone al sujeto a una determinada reacción ante una situación.

Según Louis León Thurstone, la actitud se ve

como una organización psicológica particular, es decir, con entidad propia, de diferentes procesos psicológicos. Podemos diferenciar tres dimensiones:

- Cognitiva
- Afectiva
- Comportamental

El componente cognitivo incluye las creencias con respecto a un objeto; el componente afectivo se refiere al grado de agradabilidad hacia el objeto; y, el componente comportamental “controla” el comportamiento del individuo hacia el objeto.

En sintonía con lo anterior Rodríguez, A. (1991) expresa que todas estas variables de la actitud se agrupan en tres grandes componentes:

- **Componente cognoscitivo:** Para que exista una actitud, es necesario que exista también una representación cognoscitiva del objeto formada por las percepciones y creencias hacia un objeto, así como por la información que tenemos sobre el mismo. Los objetos no conocidos o sobre los que no se posee información no pueden generar actitudes.
- **Componente afectivo:** Es el sentimiento en favor o en contra de un objeto social. Es el componente más característico de las actitudes. Aquí radica la diferencia principal con las creencias y las opiniones que se caracterizan por su componente cognoscitivo.

- **Componente conductual:** Es la tendencia a reaccionar hacia los objetos de una determinada manera. Es el componente activo de la actitud.

Definida la relación intrínseca entre actitud e inteligencia y ante la certeza que desde la actitud se puede ejercer una influencia determinante para el desarrollo de altos niveles de inteligencia, se hace necesaria la presencia de un mediador que vincule una actitud consciente del aprendiente por desarrollar al máximo sus potenciales mentales con unas técnicas de estudio adecuadas que permitan encauzar y monitorear el proceso. Este mediador se hace presente en el aprendizaje autónomo, que por sus características genera amplios espacios de reflexión y una gran variedad de herramientas para el proceso enseñanza-aprendizaje.

### **Aprendizaje autónomo**

En estos momentos existe una opinión muy generalizada en el sentido que el estudiante no solo debe aprender el contenido, sino que también debe aprehender el aprendizaje mismo, esto es, el estudiante debe convertirse en un aprendiz autónomo, pero entonces cabe preguntar ¿Qué es aprendizaje autónomo?

El aprendizaje autónomo es un proceso educativo que busca desarrollar una serie de habilidades y técnicas en el aprendiente que le permita dinamizar y monitorear su proceso de aprendizaje, debe el aprendiente dirigir, controlar, regular y evaluar su proceso de aprendizaje, además de

ser capaz de construir por sí mismo y conscientemente, su conocimiento.

Este tipo de aprendizaje que no pretende ser un modelo metodológico sino que en cambio se torna muy holístico, conlleva a que el aprendiente se edifique interiormente para fortalecer su proceso progresivo en la educación, descubra un camino idóneo para lograr incorporar nuevos conocimientos a los ya existentes como preconceptos o conocimientos previos, y consiga a través de técnicas generadas en el proceso poner en práctica lo aprendido.

La pedagogía en el aprendizaje autónomo permite al aprendiente elaborar y estructurar los procesos de cognición y metacognición, conocimientos significativos, relacionándolos entre sí, con otros conocimientos afines y elaborar un conjunto de conocimientos más amplio y abstraendo en su pensamiento los nuevos constructos.

El aprendizaje autónomo se enmarca dentro de la pedagogía cognitiva y procura relacionar procesos y habilidades mentales que le permite hacer una interpretación coherente de la información, además los procedimientos de socialización muy comunes en este aprendizaje, proporcionan al aprendiente, habilidades sociales que le permiten interactuar en el aprendizaje cooperativo.

Según Luis Insuasty (1997). “El aprendizaje autónomo proporciona valores sociales de

rectitud, integridad y honradez, intelectual; el espíritu crítico y la firmeza cuando las circunstancias lo exigen”. Para alcanzar el aprendizaje autónomo lo primero que se requiere es un docente autónomo de verdad, con verdaderas herramientas personales y una vocación consciente de ser un MAESTRO comprometido, que toma la docencia como un apostolado para hacer de la humanidad un ente ético y de sus individuos unos promotores de progreso intelectual, social, ético y moral, con un espíritu investigativo y con una capacidad de análisis que lo proyecten hacia un crecimiento personal cada día.

Es importante destacar que en el aprendizaje autónomo están presentes elementos tales como, la lectura IPLER, (inspeccionar, preguntar, leer, entender y responder), la lectura rápida y comprensiva, capacidad para elaborar preguntas, desarrollo de la autoestima, habilidades de pensamiento, mapas conceptuales, mapas mentales, capacidad de síntesis, elaboración de ensayos, foros, simposios, seminarios, etcétera.

Un factor de gran importancia en el aprendizaje autónomo es el aprender a aprender, consistente en que el aprendiente desarrolle habilidades de manera consciente para permitirle saber aprender, y aplicar esos procedimientos en el proceso de su aprendizaje autónomo con una orientación adecuada y oportuna de un tutor o maestro.

Desde el aprendizaje autónomo se puede implementar el desarrollo de habilidades cons-

cientes que conlleven a unas actitudes positivas hacia el propio desarrollo (componente afectivo) y desencadenar acciones (componente conductual) que propicien un ambiente mental idóneo para potenciar al máximo las capacidades mentales, esto es la inteligencia o las inteligencias.

### **Bibliografía**

GARCÍA, E. (2005). Modularidad de la mente y programas para el desarrollo de las inteligencias. *Revista Electrónica Iberpsicología*, 10 [7]. Recuperado el 28 de noviembre de 2009, de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1156333>

GARDNER, H. (2003). *Estructuras de la mente, la teoría de las inteligencias múltiples*. México. D. F.: Fondo de Cultura Económica.

INSUASTY, L. (1999). *Especialización en Pedagogía para el desarrollo del aprendizaje autónomo (UNAD)*. Documento de Apoyo Técnico. Bogotá: CAFAM.

RODRÍGUEZ, A. (1991). *Psicología Social*. México: Trillas.

STERNBERG, R.; O'HARA, L. (2005). Creatividad e inteligencia. *Cuadernos de Información y Comunicación*, 10, 113-149. Recuperado el 28 de noviembre de 2009, de: <http://revistas.ucm.es/inf/11357991/articulos/CIY-C0505110113A.PDF>